



# EL TOREO

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

**SE SUSCRIBE**  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admini-  
strador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año.....	8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Lunes 11 de Junio de 1917.

NUM. 2.610

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

10.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer  
domingo 10 de Junio de 1917

Todos cuantos peinan ó retuercen coleta, deben torear lo mismo los toros difíciles que los manejables y los grandes como los chicos; pero es triste ley que los miras se dejen exclusivamente para los que no estando en la categoría ridícula de fenómenos, tienen que exponer más ganando menos, y haciéndose por igual acreedores á las iras del público.

Ayer tocó en turno en esto del riesgo á García



AGUSTÍN GARCÍA MALLA

Malla, á Paco Madrid y Algabeño II, tres buenos mozos muy templados y ternes, que no se dejan pisar la raya por ninguno de los niños bonitos de la torería.

Presidió D. Jenaro Marcos.

Primer toro.—*Cabrero*, núm. 101, negro, bragado y bien puesto y con el tipo clásico de los toros de esta raza.

García Malla dió siete capotazos revolviéndosele el toro en un palmo de terreno pero sin picardía.

Avia puso una vara derrumbándose, y Relámpago otra teniéndose firme y repitiendo con otra buena é igual resultado. En el quite intermedio se distinguió Paco Madrid, en cuyo honor sonaron los aplausos.

Ortega se escurrió al meter el capote, siendo cogido y sacando rota la taleguilla por la pernera izquierda.

Guapo y con empuje tomó el bicho dos varas más, y se varió el tercio, quedando dos jamelgos para el arrastre.

Sotito puso medio par, y Ortega, el recientemente cogido, uno entero y bueno por añadidura, revelando no ser hombre de los que se achican ante la aciaga suerte, acabando Sotito con otro algo caído.

García Malla, de azul obscuro con oro, dejó pasar al bicho bajo el trapo rojo, y después de dos pases así, toreó breve y solo por delante, aprovechando el que el toro estuviera cuadrado para meterse recto y soltar una estocada en lo alto, buena de verdad, que no necesitó de más ayuda, pues el toro dobló en seguida, volviendo á levantarse para caer en definitiva.

Ovación.

Segundo.—*Borrego*, núm. 56, cárdeno, salpicado y bien puesto.

Paco Madrid, valiente pero sin arte, dió seis capotazos, y el Aragonés mordió la tierra en una caída.

Farfán picó sin caerse, y el toro, voluntario y



PEDRO CARRANZA (ALGABEÑO II)

rápido como una centella, repitió su entrada al primer varilarguero, á quien no derribó esta vez.

Nuevo picotazo de Farfán y un puyazo malo del mismo en los bajos. Murió un jamelgo.

Cerrajillas agarró un par bueno ligeramente caído.

Torerito entró apuradísimo, porque el toro le iba á los alcances, y dejó un par abierto, saliendo perseguido por el toro, que alargó la gaita para cogerle, evitándolo Rufaño con un capotazo en que por poco más se cae, mientras su compañero saltaba la barrera con la agilidad digna de un clown.







Se perfiló y entró bien, pero la estocada quedó caída y hasta el puño, muriendo el toro sin necesidad del puntillero á las seis y veinticinco minutos de la tarde.

### APRECIACION

La corrida de ayer, con la de la Prensa, fueron las únicas de las que salió el público satisfecho por la calidad de los toros, y el éxito logrado por los lidiadores. Los matadores de la décima de abono estuvieron mejor, sin embargo, que los de la otra de referencia, puesto que no aburrieron al público, saliendo á estocada por toro.

Las reses de Miura estuvieron bien presentadas y no dejaron descubrir, por lo menos de una manera muy ostensible, sus tendencias de raza. El mejor de todos, un toro de bandera, fué el primero; los demás, aun siendo voluntarios y arrancándose bien, blandearon un poco, resultando el último toro, pero no cobarde, puesto que no volvió la cara una sola vez.

Malla no asombró con el capote; ninguno de sus camaradas tampoco; pero la corrida resultó seria, de hombres, de toreros dignos, que no hacen relumbrar la seda del reverso de su taleguilla en molinetes inútiles, ni en jeringonzas por el estilo.

Las muletas sirvieron para lo que deben servir; para ahorrar la cabeza á las reses, facilitando la entrada del matador, en vez de marcar con sus vuellos danzas á lo Miss Fuller, dignas de exhibirse en un escenario y con cambiantes de luz dramont.

El diestro valleciano se encontró con un toro de ley, bueno y con facultades, y lo toreó valientemente, y entró más valientemente todavía, marcando los tiempos del volapié y recreándose, para dar una superior estocada.

A esta sazón y en este toro, debió concedérsele la oreja, ya que existe tan pernicioso costumbre, pues no hay razón para que se hayan distribuido de un modo tan pródigo y á veces como tributo de amistad á los que no las merecían, y se le haya negado en esta ocasión á este diestro, que no titubeó en correr el riesgo de dejarse el corazón en los cuernos del toro *Cabrero* por el afán de quedar bien.

Así como decimos esto, decimos también que en el segundo, y precisamente cuando el público lo pedía con más frenesí, es cuando hizo bien el presidente en no concederla, pues hay que diferenciar la primera estocada de la segunda, y no todo consiste en hundir el hierro hasta el pomo, sino en observar la forma de herir, de que es, casi siempre, consecuencia la dirección que toma el arma en el cuerpo del toro.

El primer toro que le correspondió á Paco Madrid estaba tan incierto como nervioso, no obstante lo cual el diestro muleteó con valentía; pero, ¡ay!, torpemente también, siendo admirable su decisión al meter el brazo, pues fué á por todo, siendo superior la media estocada con que quitó la vida al animal.

El matador salió del compromiso medio clavado en un cuerno; pero la ovación que siguió al peligro le compensó del susto, que susto hay siempre en estos azarosos instantes, y al que otra cosa diga puede contestársele con la célebre frase de Carlos V: «El que diga que no ha temido nunca, pienso que no haya despabilado una vela con los dedos».

En el penúltimo, el espada malagueño siguió la misma norma que en el anterior: valentía y sosego con el trapo rojo y mucho coraje al herir, haciéndolo con los terrenos cambiados para soltar un estoconazo delantero, saliendo rebotado por la cara y acabando por medir el suelo con su aventajada humanidad.

En cuites bien, sobre todo en uno que fué admirable.

Algabeno II, que no merece ciertamente estar olvidado, era la primera vez que toreaba en la temporada presente, y así no es de extrañar su falta de entrenamiento.

A su primero, que estaba difícil y bronco, le toreó con desconfianza; pero ¡amigazo! ¡qué manera de entrar! fijo, apuntando como quien va á tirar á una perdiz, veíasele el talle que ni dibujado sobre el fondo de la cuna que formaba el testuz, y el hombre concluyó el viaje como lo había iniciado, limpio, recto, cruzando á las mil maravillas y saliendo como quien lava, por el costillar, tras de meter una estocada superiorísima.

En el último toro, que no doblaba por el lado izquierdo, no aguató lo debido, acabando su misión con una estocada caída.

De modo que por lo que ustedes ven, la corrida fué de primísimo cartel y sin aburrimientos fenomenales, sin mecanismos de fenómenos ni imposiciones de ídolos. Todo fué como á pedir de boca, aunque á lo último hubo su miaja de protesta por una equivocación indudable del presidente, como fué la de sacar el pañuelo rojo condenando á fuego al último toro, y decimos que fué equivocación, porque conociendo como conocemos al Sr. Heredia, es imposible que revocara su consejo después de adoptado, de creer concienzudamente que era lo que correspondía.

Hubiera sido lástima que una corrida así, se deshiciera á última hora por un fogueo inoportuno. Verdad es que el toro no tomó sino tres varas, y aun para éstas, hubo necesidad de que Veneno le echara el caballo encima en dos ocasiones; pero es cierto también que dos puyazos como los que

soltó el picador mencionado, hacen sentar al caballo de la plaza de Oriente, y si ni aun esto se consideraba suficiente castigo, que ¡vaya si lo fué! ya que el asesor cumple también apurando á los toros, debía consentir y esperar á que la res tomara otro puyazo; todo, decimos, menos sacar el pañuelo rojo en tal ocasión, dejando profundamente asombrado al público, y si el público, todo en masa y no en mayoría, fijese bien el Sr. Heredia, si *todo el público en masa y no en su mayoría*, encontró que estaba mal dada la orden, es que el público tenía razón, y esta razón del público es lo que hizo al Sr. Heredia aperebirse de su inadvertencia, revocando inmediatamente la orden de foguear al toro.

PACO MEDIA LUNA.

## EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista-Alegre ayer domingo 10 de Junio de 1917.

Seis novillos desecho de tiente de García Lama, y como matadores Torquito II, Rodalito y Ernesto Pastor.

La entrada no llegó al lleno, y á la hora en punto dieron suelta al

Primer toro.— Negro bragado, gordito y bien encornado.

No cumplió en varas, y por ello le foguearon. Torquito II, de verde y oro, dió dos naturales, y tomándolo en corto dió un pinchazo bien señalado entrando á conciencia y decidido; dos trapazos más y una caída hasta la cruz, saliendo revolcado al embroque.

El toro dobló, y al sacarle la espina el puntillero, levantóse y el espada estuvo largo rato acariciando el morro del toro, estando éste herido de muerte y sin fuerza alguna para lanzar un derrote.

Su agonía fué larga, hasta que terminada ésta, como es de ley, dobló en tablas del 1.

Palmas. Segundo.— Negro, mayor que el primero, mogón del izquierdo y largo de cuello.

Rodalito se hinchó (palabra de moda) de veroniquear, bailando más de lo debido.

Los picadores salieron del paso con picardía, coadyuvando los monos.

El toro, bravo en este tercio, llegó á banderillas con igual condición, y dándose cuenta de ello Rodalito, colocó unas cortas algo pasadas, al cambio, y dos y medio de las ordinarias, el primero al cuarteo, y los demás de frente.

Rodalito, de naranja y oro, encontró un toro más suave que una pastilla de brea, y confiado dió tres naturales, dos con la izquierda, y sin estar en suerte, marchándose al reunirse, sacudió un sablazo, *al parecer algo atravesadillo*, pero lo cierto fué que por la paletilla izquierda asomaba un palmo, algo más quizás, del acero; otro pinchazo con huída, media estocada más, y el toro dobló en el 7, indudablemente de cansancio ó aburrimiento.

Aplausos de los del sol, donde estoy por causa de... no se quien.

Tercero.— Negro mohino, alto de agujas, y por consecuencia, hondo, bien encornado, aunque sin exageración en las dimensiones y más toro que los lidiados.

Ernesto Pastor dió seis verónicas en un metro de terreno, dominando al toro con su quietud, no pudiendo rematar porque su enemigo, desengañado de que al color rojo del capote nada de daño podía hacer, optó por volver la cara y huir.

Cumplió con los varilargueros, á los que dió dos porrazos contra la barrera, no contra el suelo, pues muy vivos éstos, como ha desaparecido de la arena la raya que limita el tercio de los picadores, no se esforzaron (acaso por causas secretas) para que con la ayuda de sus alegres y simpáticos requiebros, el toro acudiera á su terreno.

Banderilleado por los turnantes en este toro, pasó á manos de Ernesto Pastor, quien, vestido de azul y oro, y en tablas del 5 y del 6, solo, y cuando alguno se prestaba á ayudarle con gritos (no estentóreos precisamente), rechazaba su ayuda, intentó sacarle de tablas con pases de pitón á pitón, sin aguantar ni empapar, y eso que el único defecto del toro consistió en haberse aplomado algo, no á causa de los puyazos, ¡Dios me libre de lanzar tal acusación!, sino de exceso de edad y carne.

Una estocada trasera, iniciando la marcha antes del arranque.

Dos intentos baldíos, y otra haciendo todo el matador.

Tiempo, ilimitado. Cuarto.— Cárdeno obscuro, bragado, terciadito, bien encornado y tuerto del derecho.

Con el tiempo y el terreno recorrido con velocidad vertiginosa le vino el aplomo, y entonces Torquito, para ponerle en suerte, le dió dos verónicas, no continuando porque el toro se le fué.

Cinco puyazos, recargando dos caídas y tres clavileños para la fabricación de guano ú otro uso.

En banderillas, omito la ejecución, pues hubo competencia por ver cuál quedaba peor.

Torquito dió dos naturales, uno bajo, otro ídem en redondo, y un pinchazo frente á toriles bien señalado y mejor ejecutado.

Continuó sin ayudas, esforzándose en sacar al toro de la querencia de la barrera.

Otro pinchazo en hueso saltando el estoque, y á los pocos pasos dobló.

Quinto.— Cárdeno, bragado, con tipo de toro, fino y abierto de encornadura.

No demostró bravura á su salida; mas eso no obstante, Rodalito y los monos insistieron en que no acudiese á los picadores; así fué que, cuando lo hizo la primera vez, lo cogió con deseo y lanzó al jinete como una pelotilla al callejón.

Lo propio ocurrió la segunda vez.

Total, cuatro puyazos, tres caídas, y espectáculo inhumano, nunca visto por mí, cual fué el que, después de apurar un caballo hasta lo inconcebible y cambiado el tercio, como aún se mantenía en pie, un amable mono, acaso amigo del contratista, acompañó á la víctima hasta el patio de reparaciones, llevando con extraordinario cuidado, entre ambas manos, las vísceras ventrales del animalito.

Si esto no es solicitud y buen deseo, que Dios lo diga.

Rodalito, cuatro pases sin pasar el peligro, y una estocada corta, contraria, marchándose; un pinchazo que le resultó por no entrar lo necesario.

Uno frente al 7, que transformó al animal en guardia civil; un intento, un aviso, seis intentos, una pescuecera, dos golpes de... desaciertos y un pinchazo ignominioso de travesía manifiesta, tanto que también asomó la punta del estoque por la paletilla contraria.

¡Silencio absoluto, que es lo más que podía esperar.

Sexto y último.— Negro, bragado, largo de cuello, de astas y gacho de la derecha.

De nuevo salió el caballito blanco, que fué á quien el mono acompañó, llevándole las tripas en la mano, al patio, aunque variado el color efecto del barniz.

Después de acometer cuatro veces á los piqueiros, darles dos zambombazos y despenar al famoso caballo que debía ser inmortal, Ernesto Pastor colocó medio par de primeras; á la segunda entrada dejó tres palos.

Redarte, como siempre, se lució en un par de banderillas.

Pastor, cogiendo al toro sobre corto y empapando bien con el engaño, dió dos altos, uno bajo y terminó á las siete en punto con la vida del toro y la corrida, de una ligeramente caída.

De la gente, sólo Pastor y Rodarte.

El ganado, eliminando el primero, cumplió sin excederse.

MARIANITO.

## TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida celebrada ayer domingo 10 de Junio de 1917.

Con un lleno absoluto celebróse ayer una corrida de novillos, lidiándose seis, con divisa grana, blanca y verde, procedente de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Braganza, hoy propiedad de D. Bernardo Pérez, de Colmenar Viejo, y como espadas figuraban los aplaudidos diestros Eugenio Ventoldra, Domingo González (Dominguín) y Manuel Barciela, de Sevilla, nuevo en esta plaza.

Una vez terminado el despejo, el presidente hizo la señal para dar suelta al

Primer toro.— Colorado, listón y con buenas armas.

Ventoldra dió varios lances con valentía, ciñéndose en el recorte.

Muchas palmas.

Con tres puyazos y un marronazo pasó el toro á poder de Sastre, que puso medio par caído.

Sarmiento colocó otro palo, terminando ambos con un par cada uno bueno.

Ventoldra, de rosa y oro, dió un pase natural, intenta uno de pecho y es cogido sin consecuencia; más pases y un pinchazo saliendo tropicado, terminando de una estocada hasta el puño, tendenciosa, que bastó.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Segundo.— Negro zaino y corto de pitones.

Dominguín dió varios lances buenos, terminando con dos de frente por detrás.

Palmas.

El torete tomó tres puyazos por una caída.

El usía cambia la suerte.

Cadenas puso un par pasado, pero reunido.

Palmas.

Ocejito clavó un palo caído, repitiendo el primero con otro bueno.

Dominguín, de rosa con oro, comenzó con un buen pase por alto, al que siguieron otro por bajo y tres de rodillas, uno de ellos superior, y dió fin de la vida de su enemigo con un pinchazo y una estocada algo caída.

Muchas palmas y vuelta.

Tercero.— Berrendo en colorado y con buenas defensas.

Barciela toreó en dos tiempos, escuchando muchas palmas.

El toro tomó con poder cuatro puyazos, derribando otras tantas y dejando un jaco difunto.

López señaló un par, cayéndosele los palos.

Ramitos clavó uno desigual, repitiendo el primero con otro bueno y terminando Ramos con otro aceptable.

Barciela, de azul y oro, hizo una faena valiente, en la que sobresalieron dos pases de pecho y otros por alto, y en cuanto el toro juntó las manos en



tró el debutante para dar media estocada desprendida, que bastó.

Ovación.

Cuarto.—Colorado, listón y bien puesto. Ventoldra le saludó con varias verónicas superiores.

Ovación.

El de Colmenar arremetió cuatro veces á los montados, derribando otras tantas y matando un caballo.

Entre Sarmiento y Sastre pusieron cuatro pares. Ventoldra hizo una faena valiente, viéndose comprometido en algunos pases.

En la primera entrada atizó media estocada pasada, que bastó.

Palmas.

Quinto.—Berrendo en colorado y bien puesto.

Dominguín le paró los pies con unas cuantas verónicas buenas.

Palmas.

El toro tomó tres puyazos, derribando en dos.

Ocejo clavó un par desigual; Cadenas puso uno bueno, terminando el primero con otro pasado.

Dominguín brindó desde el centro de la plaza, y comenzó la faena con un buen pase por alto, al que siguieron otros ayudados de pecho, de rodillas, y en la primera igualada, dió un pinchazo sin soltar; más pases y media estocada buena, entrando bien, que terminó con la vida del cornúpeto.

Ovación; y oreja.

Ultimo.—Del mismo pelo y tipo que el anterior.

Barciela, le toreó por verónicas muy bien, intercalando una navarra.

Palmas.

El bicho tomó cuatro puyazos que le propinó Crespito, midiendo la arena otras tantas veces.

Barciela cogió las banderillas, y al cuarteo colocó un par pasado, repitiendo con otro bueno.

Volvio á coger los rehiletes, y puso un par superior.

Ovación.

A petición del público tornó á coger los palos, y clavó otro bueno saliendo trompico.

Ovación.

Cogió luego los trastos é intentó dar un pase con las dos rodillas en tierra, siendo cogido aparatosamente sin consecuencias.

Luego se desconfió algo é hizo una faena insulsa, pero á la hora de matar entró y sacudió una estocada buena, descabellando al tercer intento.

Los tres fueron sacados en hombros.

Picando, Crespito.

En banderillas, Sarmiento, López y Cadenas.

JUSEPE.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Manzanares 7

Ganado Frias, manso.

Ricardo Villa, superior toreando y matando; se concedió una oreja.

Valentín Neira, valiente y bien.—J.

Tarancón 7

Novillos de Sanchez Tardío, superiores.

Juan Anlló, único matador, tuvo una gran tarde toreando y superior con el estoque, concediéndole dos orejas.—G.

Colmenar de Oreja 7.

Toros de Bañuelos bravos.

Relampaguito, superior toreando, y matando fué ovacionado.—M.

Fuensalida 7.

Novillos Garrido, buenos.

Doroteo Marín, superior toreando, y matando fué ovacionado y se le concedió la oreja del tercero.

Dominguín, muy valiente y acertado; también cortó oreja.—C.

Quintanar de la Orden 7.

Sánchez Tardíos, buenos.

Amadeo Santamarina, muy bien con la capa y la muleta, y superior con el estoque. Fué ovacionado.—C.

Modéjar 7.

Novillos de Letona, grandes y bravos.

Gabriel Hernández (Posadero) mató cuatro toros de otras tantas estocadas, por lo que fué ovacionado.

Con la capa y la muleta, muy valiente, y con las banderillas superior.

El espada Bomberito, que tenía que torear en esta corrida, no pareció y se tuvo que hacer cargo de la lidia Posadero.—C.

Jumilla 7.

Ganado de Baillo, manso.

Rodalito y Jumillano, muy valientes toreando y superior matando; fueron ovacionados.—C.

Plasencia 10 (20).

Corrida feria, colosal.

Toros Llen, bravísimos.

Gaona, inmejorable con capote, muleta; banderilleando y matando ganó tres orejas.

Flores, colosal capote, muleta, banderillas; superior matando; ganó tres orejas.

Torquito, superior todo; ovacionado, oreja.—Ramiro.

Algeciras 10 (19-20)

Gameros Cívicos, buenos.

Belmonte, bien y mal.

Silveti, aceptable y bien; puntazo cabeza.

Fortuna, superior, oreja; último, bien.—X.

Valencia 13 (19,4).

Pablo Romero, voluntarios; tomaron 28 varas por 14 caídas y 4 caballos muertos.

Rubio, superior, bien.

Nacional, regular, regular.

Casielles, bien; pinchazo último, conmoción.

Remata Rubio, superior.—Chopeti.

Barcelona 10 (19,10).

Ganado de José María del Rey, cumplió.

Pastoret, bien y aceptable.

Hipólito, bien y regular.

Pacorro, muy bien y bien.—X.

## NOTICIAS

Para el día 24 del corriente tiene preparada su corrida benéfica la Asociación de la Prensa, de Sevilla.

En ella se lidiarán probablemente seis toros de la señora viuda de Murube, hoy propiedad de doña Carmen de Federico, siendo el único espada José Gómez (Gallito).

## GUIA TAURINA

### MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134. Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.

José Gómez (Joseillo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Pastoret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21. Madrid

### MATADORES DE NOVILLOS

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Dionisio Baranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torrito).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11 Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serrano to).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo). Jcometrezo 80.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, res aulant. Madrid.

José Zarco.—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha. Madrid.

Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.

Juan Sánchez (Juanillo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).

Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Migueláñez, Olivar, 20, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6. Madrid.

Mariano Sánchez (Farolero).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid

Saulo Ballesteros (Herrera).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.

Teodoro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Manuel (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Beriolez. (Antigua de Peñalver).

Chozas de la Sierra (Madrid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés). Huertas, 69, Madrid.

García-Lema (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Llen.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Moreno Santamarina (José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

Pérez de la Concha (Hermamos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero, Lagartijo (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC. MED. A. LUNA.—Diccionario cómico-taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas

—Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.

—Anuario de El Torero en 1885; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—El toro de lidia, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de 63. Correos,